

Pensado a mano: El aprendizaje a través del levantamiento del patrimonio arquitectónico moderno

A. Díaz García; A.C. Gilsanz Díaz; A. Martínez-Medina; P. Sanjust

*Departamento de Expresión Gráfica y Cartografía y
Dipartimento di Ingegneria Civile, Ambientale e Architettura,
Universidad de Alicante y Università degli Studi di Cagliari*

RESUMEN

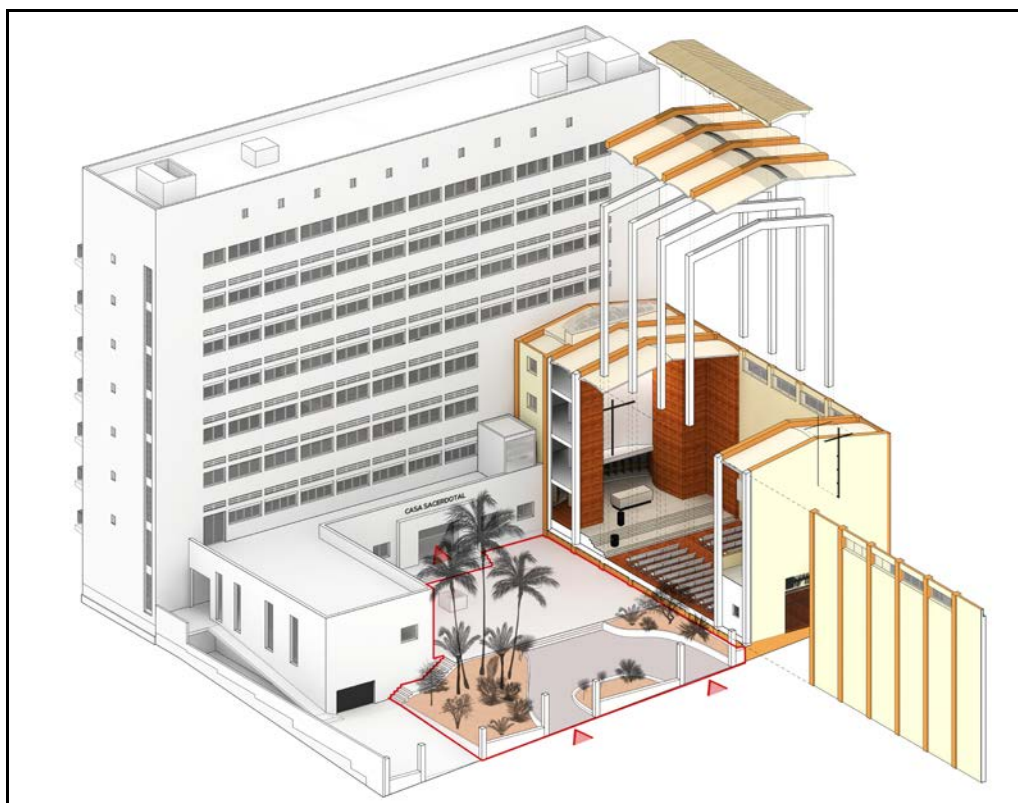
La materia de la intervención en el patrimonio arquitectónico se nutre de discursos teóricos que tienen como puntos de partida y de destino la propia realidad. ¿Cómo podemos construir una estrategia donde las bases conceptuales encuentren su traslado a la actualidad? Una alternativa es la de trabajar sobre lo existente, más aún si este legado es moderno, cercano en el tiempo. Levantar el hecho arquitectónico, es decir, dibujarlo, es la primera acción para un conocimiento cierto, porque el dibujo —que se procesa en las manos y pasa a ser tocado, sentido y calibrado— traslada el objeto del plano físico de lo concreto al plano mental de lo abstracto. Los dibujos, en tanto que pensamientos, permiten diseccionar los objetos y sugieren posibilidades ante un cambio de uso de cara al futuro para su supervivencia en tanto que patrimonio: arquitectura hecha en el pasado lista para ser usada y disfrutada en el futuro. La rehabilitación, la reutilización y el reciclaje de la herencia arquitectónica pasa por repensarse a mano, más que literalmente, como cualquier dibujo. Si toda intervención requiere de una investigación previa, toda idea de restauración necesita expresarse en el lenguaje gráfico.

Palabras clave: Patrimonio arquitectónico, Intervención-restauración, lenguaje gráfico, arquitectura moderna, pensamiento dibujado

1. INTRODUCCIÓN: INTERVENCIÓN Y RECILAJE DEL PATRIMONIO

La asignatura de Composición Arquitectónica 6 (Teorías y Proyectos de Intervención en el Patrimonio Arquitectónico) se sitúa al final del recorrido académico que el alumnado de Grado en Arquitectura realiza a través del área de conocimiento de Composición Arquitectónica. Alcanzado este punto, el bagaje en materias de historia, teoría y crítica arquitectónica que lo acompaña, ha empezado a desarrollar en los estudiantes un determinado modo de ver la realidad que lo rodea. La asignatura es amplia, tal y como lleva implícito en su título: se nutre de una serie de bases teóricas de partida (Teorías) y cuenta con una dimensión práctica, puesto que exige la acción del proyecto (Intervención), la cual se lleva a cabo sobre una realidad construida concreta (Patrimonio Arquitectónico). En este sentido, y a grandes rasgos, la intención de la asignatura es suministrar al alumno una serie de contenidos donde se reúnan y sintetizen las principales actitudes históricas que han adoptado los profesionales de la restauración ante el reto de conservar, recuperar y rehabilitar cualquier elemento del legado arquitectónico. Así pues, reflexión teórica y aplicación práctica, en relación al patrimonio, se sincronizan desde un principio.

Fig. 01: Axonometría explosionada de la Capilla de la Casa Sacerdotal, Alicante
(dibujada por: J. Arques Carbonell, C. Ortiz Maciá, E. Ramón López, J.M. Tórtola López; curso 2015-16)



Docentemente, la materia suele estructurarse en torno a dos grandes pilares. Un primer pilar de discurso de contenidos formativos donde, a grandes rasgos, se abordan tres cuestiones prioritarias con el fin de dotar a los estudiantes de herramientas de crítica y juicio ante una intervención genérica; de aquí que se aborden, entre otros, los temas de: 1º) los valores del patrimonio, sean rememorativos o contemporáneos (Riegl 2008), 2º) las actitudes históricas frente a la operación de intervenir sobre lo ya construido distinguiendo tres momentos clave en la historia: la actitud impositiva clasicista, el ideal romántico de conservación o reconstrucción, y la actitud moderna de intervención mínima y diferenciación material y formal (Solà-Morales 1982); y 3º) la complejidad del momento presente con la ampliación del patrimonio arquitectónico anónimo, la vasta herencia de las instalaciones industriales, la singularidad de la arquitectura moderna, los requisitos legales, urbanísticos y técnicos de las actuaciones y la movilización y concienciación social ante el patrimonio (Choay 2007).

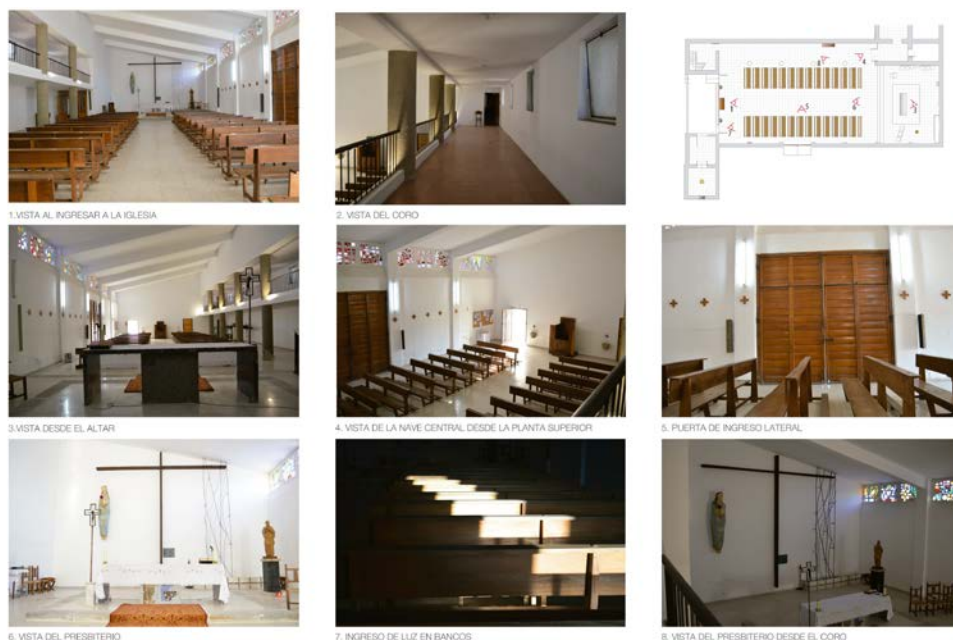
Un segundo pilar de aplicación práctica en la realidad de los contenidos del discurso (y sus razonamientos y argumentos) fundamentalmente organizado en torno a la realización de ejercicios de documentación, estudio y valoración de casos concretos de obras de arquitectura intervenida o de ejercicios virtuales de actuación sobre obras concretas del patrimonio. En este último caso se suelen proponer obras reconocidas (normalmente catalogadas y protegidas desde algún estamento) de las que se parte desde los documentos gráficos ya publicados y elaborados por sus autores. En algunos casos, las obras escogidas —dado su carácter singular— ya han sido intervenidas y el ejercicio se propone como el estudio de alternativas a la propuesta ya ejecutada.

El sistema de enseñanza sigue métodos clásicos interactivos que se mueven en el circuito de lo ya hecho, como un círculo cerrado en el que la posición del centro la ocupa el profesor que suministra la mayoría de los materiales iniciales para el desarrollo de los trabajos sin que los alumnos produzcan nuevos conocimientos más allá de ligeras tentativas en los márgenes de las propias obras escogidas. Difícilmente se pueden generar nuevos conocimientos (ampliar el espectro del patrimonio) y difícilmente se pueden trasladar las propuestas como posibilidades reales ante la sociedad puesto que las obras escogidas ya han sido restauradas. El sistema docente, siendo correcto y adecuado, no exprime todas sus posibilidades y, en nuestra opinión, renuncia a uno de los mejores procesos de aprendizaje cuando de actuar sobre la realidad se trata: documentar esta con el propio dibujo de la obra levantando acta gráfica de su estado.

Ahora nos proponemos ampliar este recorrido cerrado y abrirlo a nuevos ámbitos. Intentamos plantear un método en el que, sin renunciar a las necesarias bases teóricas —potenciando el proceso de aprendizaje de los y las estudiantes—, el trabajo que ejecutado sirva para crear nuevos inventarios, generar los planos actuales de las arquitecturas y plantear propuestas de conservación o de recuperación para estos elementos del patrimonio en caso de pérdida de uso y abandono. Se pretende que, a la vez que se adquieren criterios de actuación (logrando cimentar una base reflexiva de referencia), se aprenda de las obras a estudiar (midiéndolas y dibujándolas), se amplíe el espectro del legado arquitectónico (en concreto del reciente poco valorado o el que presenta un cierto abandono) y se planteen perspectivas de intervención más flexibles (puesto que mucho de este patrimonio no está catalogado).

En resumen, tres metas claras: 1) aumentar los registros e inventarios de bienes, 2) documentar las obras mediante su alzamiento y 3) proponer nuevos programas de necesidades para su rehabilitación. De este modo se consigue que el propio aprendizaje contribuya a expandir el conocimiento mediante la investigación hacia frentes poco explorados cuyos resultados pueden revertir en la propia sociedad para que sea esta quien decida sobre el legado recibido: qué obras pretéritas pueden seguir siendo útiles y, a la vez, construir identidad cultural. Se trata de aprender haciendo, siendo conscientes de que al trabajar se está construyendo conocimiento al explorar territorios fronterizos. Toda reflexión teórica es a posteriori porque ‘hacer también es pensar’ (Sennet 2010).

Fig. 02: Lámina de fotos del estado actual de la iglesia de S. Luis Gonzaga, El Realengo (equipo formado por: V.J. Llinares Miranda, M. Navarro Jorquera, M.S. Navarro Puig y M.P. Tomás Castelló; curso 2015-16)



2. METODOLOGÍA: RASTREAR, LEVANTAR, ACTUAR

2.1.- Rastrear: temáticas tipológicas a inventariar e investigar

La metodología docente que se propone para investigar al tiempo que se aprende ('aprender haciendo'), no cambia el fondo del discurso formativo teórico, el cual sigue siendo plenamente válido (bloques teóricos de valores del patrimonio, actitudes históricas de intervención y problemáticas contemporáneas), pero sí modifica el sistema de prácticas. Frente al análisis de obras ya intervenidas (cuya información circula por los medios impresos y audiovisuales) o frente a la revisión de alternativas sobre ejemplos de restauraciones ya ejecutadas (donde se parte de documentos gráficos dados), se proponen temáticas arquitectónicas que carecen de planos actuales, los cuales habrán de elaborarse y contrastarse con los planos originales (en caso de que existan). En este sentido, en la asignatura, se plantean una serie de bloques patrimoniales que reúnan simultáneamente estos requisitos:

- A. Coherencia geográfica (territorios 'homogéneos' cercanos),
- B. Amplio número de casos (al margen de su estado de conservación y uso),
- C. Carencia de documentos gráficos actuales (por el transcurso del tiempo) y
- D. Dimensión abarcable por grupos reducidos (que puedan dibujar las obras).

Podría pensarse que existen pocas temáticas que reúnan estos cuatro requisitos a la vez. Sin embargo, la realidad nos ofrece una producción edificada extensa que nos permite no agotar la cantera de obras, considerando solo la vertiente arquitectónica que se materializa tras la revolución industrial, básicamente a lo largo de todo el siglo XX. Citaremos a continuación algunos temas posibles que se reúnen por familias tipológicas:

- 1.- Arquitecturas sacras y religiosas (iglesias, centros parroquiales, capillas);
- 2.- Instalaciones y conjuntos industriales (almacenes, silos, naves, factorías);
- 3.- Infraestructuras del transporte (estaciones de tren o buses, depósitos, garajes);
- 4.- Edificios y centros de ocio (cines de invierno y/o de verano, teatros, espectáculos);
- 5.- Centros de abastecimiento (mercados, supermercados, grandes superficies);
- 6.- Centros educativos y formativos de enseñanza infantil y primaria (colegios).

Todos estos temas de exploración, además de las características comunes señaladas, pertenecen a la arquitectura moderna que se caracteriza por mejorar la calidad de vida de la sociedad atendiendo sus necesidades de trabajo, movimiento, formación y ocio.

Seleccionada una de estas familias tipológicas de usos y realizado por parte del profesorado un inventariado o listado provisional de inmuebles y una primera búsqueda de

información (con datos del edificio, de su entorno, del autor y de bibliografía), los y las estudiantes, trabajando colaborativamente de modo grupal, realizan los primeros rastreos a través de los datos vertidos en la red (*google earth, maps, diversos blogs, sitios web* de asociaciones, etc.) y seleccionan la obra que será objeto de su análisis y trabajo. En esta primera toma de contacto, el alumnado no solo descubre una serie de obras arquitectónicas notables que forman parte de su cultura y de su entorno cercano, sino que también entienden el papel relevante de determinadas arquitecturas en el ámbito de lo próximo y lo cotidiano, las cuales suelen quedar fuera del temario docente habitual en asignaturas que abordan la complejidad de la restauración arquitectónica.

En algunos casos, las obras seleccionadas cuentan con una gran cantidad de documentos accesibles en archivos, bibliotecas y hemerotecas (proyectos con planos originales y memorias, artículos, publicaciones, folletos, fotografías de época, revistas, periódicos, etc.) lo que ofrece un punto de partida sólido. Además, la cercanía geográfica permite que a esta primera fase de búsqueda y recopilación de información (Figs. 02, 04 y 08) pueda unírsele en paralelo el trabajo de campo, es decir, el levantamiento gráfico con la restitución material del estado actual, de manera que los y las estudiantes pueden comprobar y contrastar los datos iniciales y, a la vez, recopilar nuevos relativos al estado de conservación (y su singular proceso histórico), estableciéndose una cadena de investigación que genera nuevos conocimientos (Figs. 01, 03 y 05).

Fig. 03: Levantamiento estado actual de la iglesia de S. Luis Gonzaga, El Realengo (dibujado por: B. Antón Urrios, JM. Asencio, JL. Carratalá, R. Férrez Alarcón, E. Ferrando, V. Ibi Pascual; curso 2014-15)



2.2.- Levantar gráficamente: construcción de conocimiento

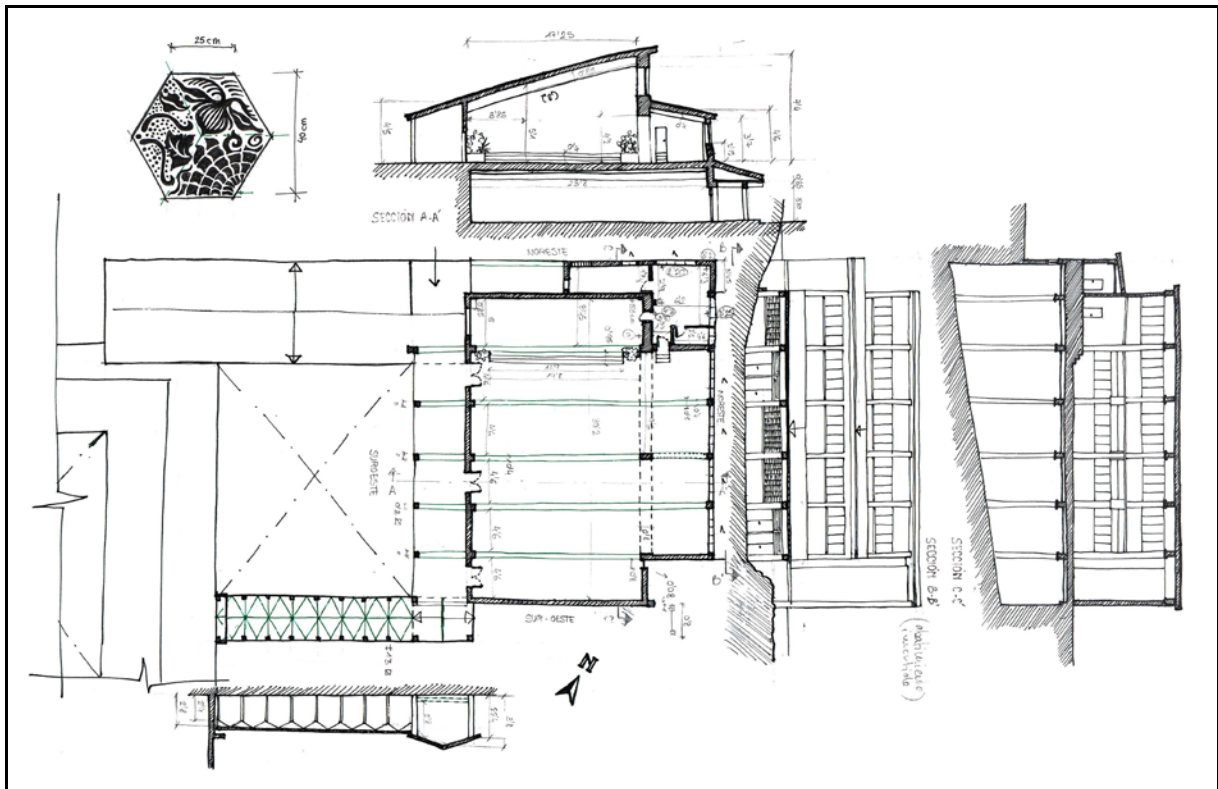
Los trabajos de campo consisten en el levantamiento gráfico de las obras, las cuales en la mayoría de los casos aún mantienen su uso original, para lo cual, la visita del alumnado a las mismas es imprescindible, ya que es entonces cuando la arquitectura se ve, se toca y se mide: se comprende. Al contrastar esta realidad construida (forma y materia) con las informaciones de partida y el proyecto original del autor (idea gráfica), se inicia un recorrido de ida y vuelta en el que el alzamiento gráfico (dibujo restituído) más que una finalidad en sí mismo, es una herramienta intelectual que permite a los alumnos entender lo que previamente han visto, tocado y medido, por fin aprehendido.

Apoyándose en las fotografías, los croquis y las medidas tomadas durante esta exploración (Figs. 00, 02, 04 y 08), se procede al dibujo del estado actual de cada uno de los ejemplos, levantando acta gráfica tanto de la realidad formal como de la realidad material en ese momento. La arquitectura es una forma específica de conocimiento (Mendes 2010) y los dibujos de su realidad territorial (emplazamiento), espacial (levantamiento) y temporal (materia física afectada del tiempo) describen gráficamente su constitución física de un modo tal que las descripciones literarias (textos) o fotográficas (contextos) no llegan a alcanzar. Y esta misma especificidad del conocimiento, que se genera al construir los documentos gráficos, permite a los y las estudiantes (y al profesorado a través del seguimiento tutelado) alcanzar una comprensión más profunda de las obras que serán objeto de sus reflexiones ante la estrategia de su intervención en un sentido amplio de reflexión y nueva interpretación de la obra (Solà-Morales, 1982).

La arquitectura se piensa dibujándola —a mano— y las personas entienden mejor aquello que pueden dibujar —con las manos—. En este sentido, el levantamiento del estado actual de estas obras de arquitectura e ingeniería, no solo construye un conocimiento nuevo (ya que es un documento histórico), sino que permite al alumnado adquirir una información concentrada de la realidad formal y material —abstracta y concreta— de cada ejemplo seleccionado (Figs. 01, 03 y 05). Para poner en práctica este método, el tema del trabajo se ha centrado en los espacios sacros de la segunda mitad del siglo XX, más concretamente sobre iglesias y capillas modernas en el periodo 1950-80 situadas en nuestro ámbito territorial y urbano.

Fig. 04: Croquis estado actual de la Capilla del Colegio Jesús María, Alicante

(dibujado por: A. Ferrández Orbezúa, G. Herranz Bañón, E. Llopis Sellés y F. Hernández; curso 2015-16)



Los trabajos del levantamiento gráfico de los estados actuales de cada una de estas obras de uso religioso consisten en la elaboración de planos que contienen más información que la que pudo reflejarse en los planos iniciales (Pallasmaa 2012). Los nuevos documentos gráficos relatan con todo lujo de detalles una realidad material —física— superpuesta a una realidad ideada —conceptual—. Este proceso aporta datos que no estaban contenidos en los planos originales: detalles concretos sobre la geometría, la adaptación al lugar, los materiales empleados y, también, de los cambios y del fluir del tiempo. Esta cantidad de información es posible gracias al empleo de las nuevas tecnologías digitales mediante los aparatos de medición, la fotografía y el dibujo por ordenador que permiten insertar los materiales (con sus tonalidades y texturas) dentro de la propia definición gráfica. Los documentos así generados se convierten en actas notariales —de una realidad determinada en un tiempo concreto— de la que se carecía: son documentos históricos de la vida del edificio en un momento preciso que reflejan la ‘autenticidad’ que Camillo Boito define para los monumentos.

Fig. 05: Levantamiento estado actual de la Capilla del Colegio Jesús María, Alicante (dibujado por: E. González Díaz, M. Muela Ripoll, S. Rico Vidal, C. Soriano Vidal, S. Torres Galvañ, R. Villaescusa Alfaro; curso 2014-15)



2.3.- Actuar: propuestas de intervención para la conservación y la rehabilitación

Ante todo legado recibido en herencia disponemos de dos alternativas posibles: dilapidarlo o conservarlo y ampliarlo (Linazasoro 2013). Nuestra estrategia se sitúa en la segunda opción que consideramos más responsable: conservar el máximo patrimonio arquitectónico recibido e intentar incrementarlo con nuevos elementos. Si bien las tareas de ampliación con nuevas piezas ya han sido abordadas en las labores de rastreo (registro e inventario) así como su documentación en los trabajos de levantamiento, las cuestiones relativas a su protección y conservación pasan, necesariamente, por la redacción de propuestas de intervención arquitectónicas que perfilen nuevos usos (con nuevos materiales y con nuevas técnicas), pero, sobre todo, que potencien su puesta en valor. No se puede apreciar en su justa medida aquello que se desconoce.

Partiendo de la premisa de que la arquitectura vive y está presente cuando es útil (sin uso o deshabitada es más una ruina), los anteproyectos de actuación sobre el conjunto patrimonial desarrollado incorporan necesariamente la introducción de un cambio de uso, el cual atiende a las necesidades del lugar, de los usuarios o a la idoneidad del propio espacio. La definición funcional y gráfica de la intervención —la propuesta— es realizada en continuidad con el levantamiento del estado actual —lo recibido— y, por lo tanto, viene desarrollada por el mismo equipo inicial, el cual, como experto en la obra recibida —que ha sido pensada a mano—, resuelve ese diálogo entre cambio y permanencia (Figs. 06 y 07). Por un lado, se diagnostican las carencias y, por otro, se aprecian los valores estableciendo el tratamiento de los elementos patrimoniales que se mantienen (espaciales, estructurales, materiales, simbólicos, funcionales, artísticos, etc.) y el rol que representarán en la obra resultante (Muñoz 2015; Álvarez 2016).

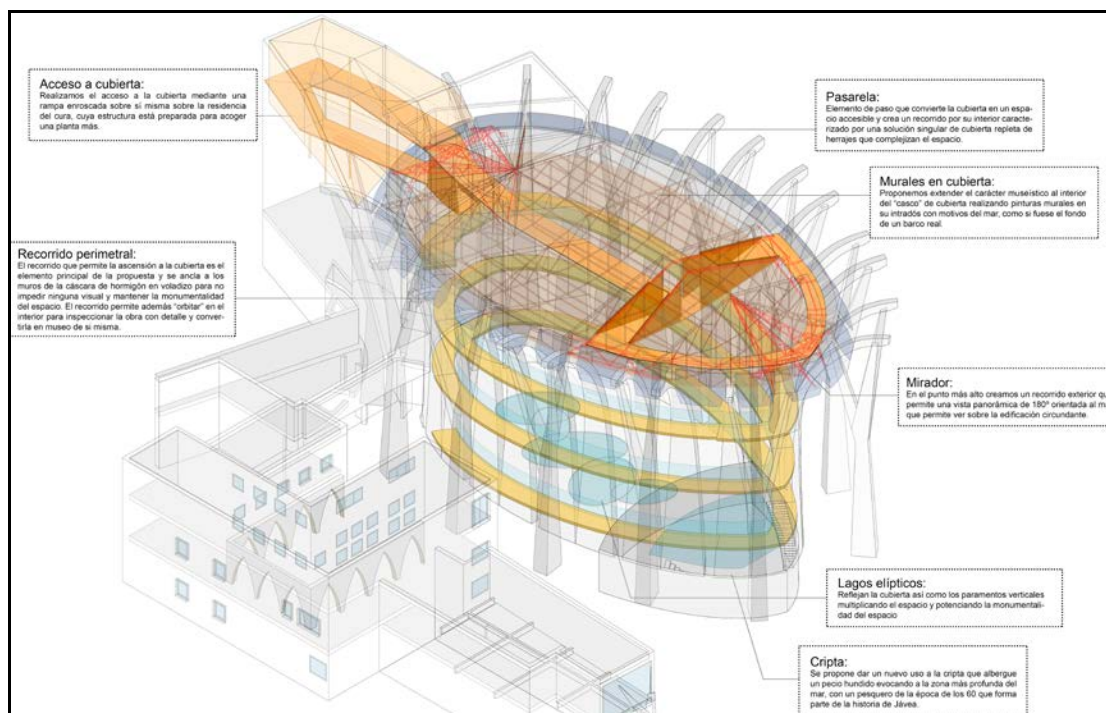
En esta fase es donde resultan de aplicación una gran parte de los contenidos teóricos de la asignatura, además de grandes dosis de imaginación. Una imaginación menos coartada por las directrices y criterios de intervención disciplinares para la restauración monumental, porque estas directrices y estos criterios están pensados, razonados y puestos en práctica, precisamente, en los monumentos, en las arquitecturas del pasado (históricas y artísticas a la vez) que las reconocemos como constitutivas de nuestra identidad. Así pues, las propuestas de intervención se mueven en parámetros de mayor libertad formal y material ya que se trata de obras de arquitectura que aún no poseen una catalogación de ‘bienes de interés cultural’ aunque, indudablemente, sí tienen interés.

3.- RESULTADOS: ENSEÑAR ES COMPATIBLE CON INVESTIGAR

Las ilustraciones que acompañan al texto de esta comunicación, que son materiales y ejercicios de los cursos 2014-15 y 2015-16, hablan por sí solas. En primer lugar aparecen los croquis y las fotografías de algunas de las obras arquitectónicas inventariadas de forma provisional (Figs. 00, 02, 04 y 08). En segundo lugar se elaboran los documentos gráficos de cada una de las obras, levantando acta de los estados actuales (Figs. 01, 03 y 05); son dibujos precisos y detallados de la realidad formal y material que construyen conocimiento en atención al lenguaje y a las técnicas empleadas: las gráficas de la arquitectura (y que difícilmente pueden ser suministradas desde otras disciplinas). Y en tercer lugar se proyectan las intervenciones para la puesta en valor —a priori— de este conjunto patrimonial en caso de pérdida de uso, adecuando el nuevo a las condiciones del inmueble existente (Figs. 06 y 07).

Este método docente, que mantiene los contenidos de los discursos teóricos que forman a los futuros profesionales, introduce una novedad en su puesta en práctica: no se eligen elementos monumentales, sino piezas de arquitectura recientes que aún no poseen esa catalogación. El método de aprendizaje, en la parte práctica, se estructura como un proceso de investigación (rastreo e inventariado, elaboración gráfica de documentos y proyecto de intervención motivado) en el que los resultados pueden transferirse a la sociedad (*blogs, webs, exposiciones, artículos, catálogos, libros...*) y esta puede utilizarlos y aprovecharlos. De este modo se contribuye a ampliar el espectro del patrimonio, a su valoración en un contexto cultural más complejo y a su divulgación y difusión científica. Los resultados de varios cursos concatenados (ya que los materiales elaborados en un curso sirven de partida en el siguiente) arrojan un saldo y un resultado más que positivo: los y las estudiantes aprenden a valorar las arquitecturas del mismo modo en que han de enfrentarse al ejercicio profesional ante elementos o conjuntos patrimoniales de los que se carece de información y documentación actualizada. A la vez, con sus pesquisas, contribuyen a construir un conocimiento gráfico —formal y material— puesto al día. Enseñar, como oficio, y aprender, como tarea, son compatibles con el inicio a la investigación, devolviendo a la sociedad parte de su inversión realizada en la formación de sus futuros profesionales. Enseñar puede ser, también, investigar.

Fig. 06: Propuesta de intervención en la Parroquia de Ntra. Sra. de Loreto, Jávea (proyectado: por J. Díaz Mollá, C. Francés García, C. Lidón García, A. Navarro Sánchez, C. Sanjuán Martínez, J. Vidal Bernabeu; 2014-15)



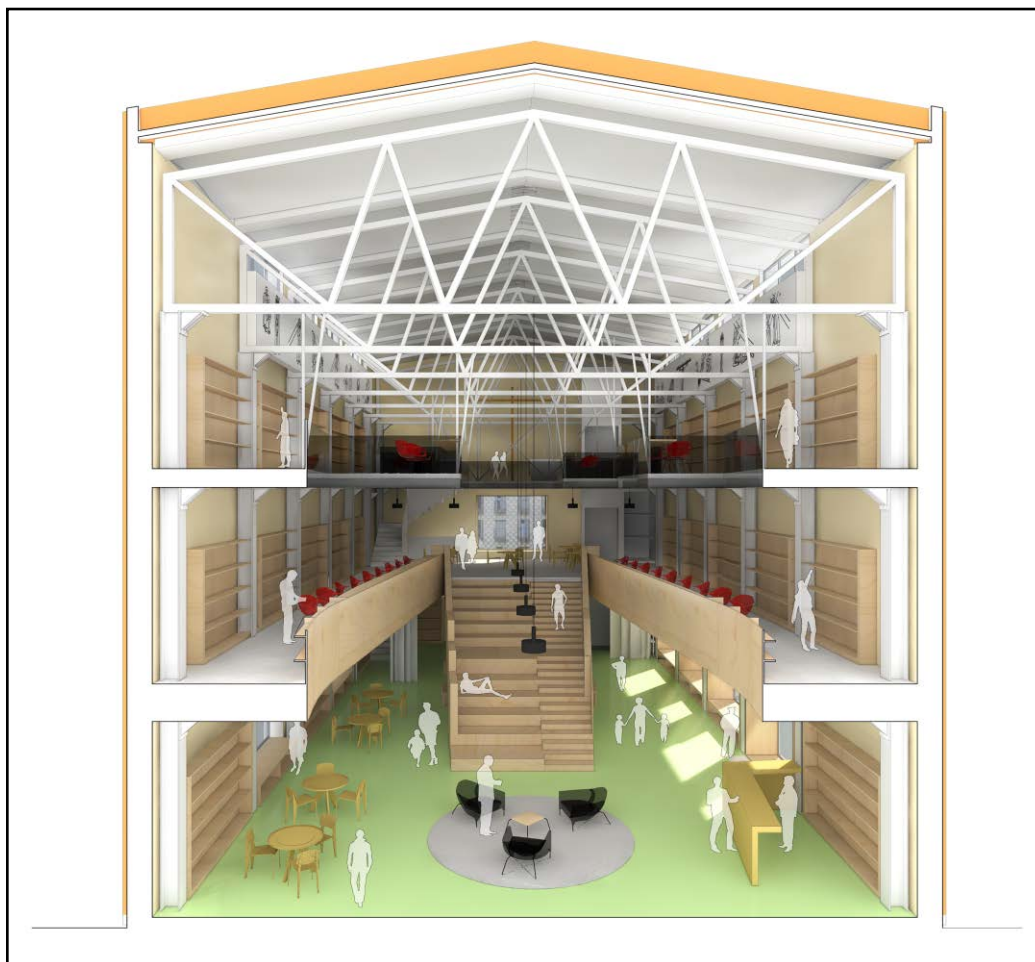
4.- CONCLUSIONES: PENSADO A MANO

El método que aquí se describe no es de exclusiva aplicación a la materia de intervención en el patrimonio arquitectónico, ya que aprender de la realidad es lo que se procura desde muchas materias y disciplinas; este mismo planteamiento se aplica en estudios de marketing y puede trasladarse a la moda, al diseño industrial, a los *mass media* y a otros campos al sondear los hábitos de los usuarios para construir conocimientos *ad hoc*. En el caso concreto de la intervención en el patrimonio arquitectónico para su reciclaje, las temáticas elegidas deben contener obras abarcables por grupo reducidos (3-4 personas) ya que, en caso contrario, el objetivo del curso (aprender a valorar e intervenir) se diluiría en las tareas de levantamiento sin alcanzar el momento propio de la reflexión a través de la elaboración de las propuestas de restauración rentabilizando las informaciones y los conocimientos que se generan en las tareas de restitución gráfica y en las de recopilación de otros documentos.

En una sociedad en la que “La hegemonía de la palabra y el lenguaje está fuertemente enraizada en las tradiciones de la cultura y el pensamiento occidentales” (Pallasmaa 2014), conviene recordar que no todo el conocimiento se elabora desde el lenguaje escrito, sino que existen otros lenguajes —como el gráfico— que también tienen su propia capacidad de generar conceptos y preceptos, en este caso, a través de la imagen. Describe mejor una obra de arquitectura o de ingeniería, construida o sus restos, una serie de dibujos que cualquier redacción literaria por minuciosa que sea: explicar su forma, su posición en el espacio o la materia que la constituye es más sencillo desde la expresión gráfica, además de más rica en matices. Por extensión, se hace conocimiento tanto desde el dibujo de las piezas existentes como desde la elaboración de propuestas de intervención; en ambos casos es el lenguaje gráfico el que materializa intenciones y acciones, tanto en el estado inicial como en el estado final. Para nosotros no hay dudas de que ambos hechos son también investigación.

Quizás la más utópica aspiración del planteamiento docente de esta materia de ‘teorías y proyectos de intervención en el patrimonio arquitectónico’ sería que la misma no se adscribiese exclusivamente a una única titulación, sino que fuese incorporada a distintos grados como pueden ser Arquitectura, Arqueología, Turismo, Ingeniería Civil e Ingeniería de la Edificación, entre otras, de modo que docentes y estudiantes procediesen de distintas áreas de conocimiento y de diferentes carreras a fin de entender la complejidad de la casuística patrimonial de los bienes inmuebles y se pudiera abordar desde una óptica multidisciplinar más próxima a la práctica profesional en la realidad.

Fig. 07: Propuesta de intervención de la Capilla de la Casa Sacerdotal, Alicante
(proyectada por: J. Arques Carbonell, C. Ortiz Maciá, E. Ramón López, y J.M. Tórtola López; curso 2015-16)



Para terminar resulta oportuno sintetizar las ideas más significativas de un método docente para el aprendizaje que también inicia a la investigación. Por un lado, la materia de intervención en el patrimonio presenta su cuerpo teórico que se imparte en las sesiones regladas. Por otro, la aplicación práctica de la misma se desplaza desde el análisis de casos conocidos (ya ejecutados) hacia territorios del patrimonio más reciente y desconocido, cuyo conjunto ha de reunir una serie de características de carencia de documentación y dimensión abarcable por individuos (además de la homogeneidad tipológica funcional). Ello permite, en primer lugar, rastrear para generar inventarios así como cartografías de situación. En segundo lugar, se procede al alzamiento de las piezas descubiertas en su realidad formal y material. Y, en tercer lugar, con la información que suministra todo este conocimiento, se pueden plantear propuestas gráficas de protección, restauración e intervención en el patrimonio arquitectónico que sirven para su puesta en valor. De este modo la docencia se complementa con la investigación al rastrear, levantar y proyectar.

Puede existir la tentación de considerar que aquellas arquitecturas que en su momento se erigieron sin ningún tipo de documentos o con planos esquemáticos pudieran no responder a actos pensados por los hombres y las mujeres que las construyeron. Sin embargo, todo acto humano atiende a una cierta lógica, al menos a la propia de la necesidad de la acción, aunque en muchos casos estas necesidades respondan a patrones repetitivos y seriados. Construir y ejecutar, incluso en épocas pasadas, son hechos. Hacer, pues, es pensar, como ya se ha apuntado, aunque el pensamiento no esté escrito ni teorizado. Tan pensamientos realizados son las construcciones que recibimos en herencia como las restituciones de la documentación gráfica inexistente o desaparecida de las mismas, en este caso se trata de pensamientos en forma de imagen, pensados a mano, analógica o digitalmente registrados. Nos interesa ese momento preciso en que, en algún momento, antes o después de la obra, esta se plasma y se expresa como un hecho pensado a mano. Y estos razonamientos dibujados bien pudieran formar parte de un saber oculto y desconocido cuyos secretos, como apunta el escritor João Ubaldo, “son parte de un gran conocimiento que no está completo, porque ningún conocimiento se completa nunca, forma parte de él desear siempre que se complete” (Ubaldo 2001). No todos los conocimientos se pueden expresar con palabras, algunos están pensados con las manos y se expresan con su movimiento que, una vez congelado, imprimen su silueta dibujada (Pallasmaa 2012).

5.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Areces, M.Á (2016). Un futuro para el pasado. *Arquitectura Viva*, 182, pp. 13-19.
- Choay, F. (2007) [or. 1992]. *Alegoría del patrimonio*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Linazasoro, J.I. (2013). Mutaciones del patrimonio. *Arquitectura Viva*, 148, p. 7.
- Mendes da Rocha, P. (2010). *Conversaciones con P. Mendes da Rocha*. Barcelona: G. Gili.
- Muñoz Cosme, A. (2015). Historias de la restauración. *Arquitectura Viva*, 172, pp. 11-17.
- Pallasmaa, J. (2012) [or. 2009]. *La mano que piensa*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Pallasmaa, J. (2014) [or. 2011]. *La imaginación corpórea. Imaginación e imaginario en la arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Riegl, A. (2008) [or. 1903]. *El culto moderno a los monumentos. Caracteres y origen*. Madrid: A. Machado Libros.
- Sennet, R. (2010) [or. 2008]. *El artesano*. Barcelona: Anagrama.
- Solà-Morales, I. (1982). Teorías de intervención arquitectónica. *Rev. Quaderns*, nº 155. Barcelona.
- Ubaldo, J. (2001) [or. 1984]. *Viva el pueblo brasileño*. Barcelona: Tusquets.

6.- ANEXO: INVENTARIO INICIAL DE OBRAS A DOCUMENTAR E INTERVENIR

Fig. 08: Inventario de Iglesias Modernas en la provincia de Alicante como material inicial de trabajo 2015-16

1516CA6_Composición Arquitectónica 6_ Arquitectura _ EPS-UA _ A.MartínezMedina - S.DíazGarcía
andresm.medina@ua.es

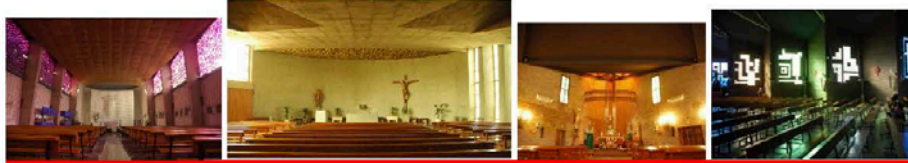
Inventario de iglesias modernas en la geografía de la provincia de Alicante 1950-1980 año (ca), iglesia, ciudad, autor

1953, iglesia de San Isidro, J.L. Fernández del Amo
1956, iglesia de S. Luis Gonzaga, El Realengo, J.L. Fernández del Amo
1944, capilla Sanatorio Virgen del Socorro, M. López González
1951-54, capilla Colegio Huérfanos Ferroviarios, Alicante, M. López González
1958, capilla Casa Sacerdotal, Alicante, M. López González
1960, capilla Juniorado HH Maristas, Guardamar, M. López González
1964, capilla Colegio Sagrada Familia, Elda, M. López González
1965, iglesia en Barrio Ciudad de Asís, Alicante, M. López González?



1954-56, capilla Colegio PP Jesuitas, Alicante, M. López González
1957-64, parroquia San Francisco de Sales, Elda, JA. García Solera
1958-68, parroquia Inmaculada Concepción, Torrellano, JA. García Solera
1962-68, parroquia María Madre Iglesia, Complejo Vistahermosa, Alicante, JA. García Solera
1976, capilla Hogar Provincial, Alicante, JA. García Solera

1956, iglesia en Barrio de las Mil Viviendas, F. Muñoz Llorens
1959-ss, parroquia de San Blas, F. Muñoz Llorens
1975-ss, iglesia en Colonia Sta. Isabel, F. Muñoz Llorens
1981-ca, iglesia de la Resurrección, Barrio de Babel, F. Muñoz Llorens



1965, iglesia, Campoamor, Playas de Orihuela, J.L. Fernández del Amo
1967, parroquia del Mar, Jávea, F. García Ordóñez & otros
1973, parroquia Virgen del Carmen, Benidorm, A. Corell Vicent
1973, parroquia Ntra. Sra. de las Nieves, Calpe, Á. Fernández. Fernández y J. Montaner Roselló
1973, parroquia de San Pedro, Playa de San Juan, R. Benito, F. Pérez y L. Martínez



1963, capilla Colegio Jesús María, Alicante, A. Borrell Sensat
1965, iglesia Colonia Bony, El Campello, J. Guardiola Gaya
1966-68, iglesia Ntra Sra. del Remedio, Alicante, A. Fajardo Aguado
1968, capilla Colegio ONCE, Alicante, J. Ruiz Olmos
(iglesias Misericordia, La Montañeta, Los Ángeles en Alicante; tb. Elda, entorno de Hellín: INC)

<http://degraf.ua.es/es/publicaciones/publicaciones-agrupadas-por-autor-andres-martinez-medina.html>